

Cuidar: una manera de vivir. Experiencia coeducativa de centro

Este artículo describe y analiza la experiencia del proyecto de coeducación del CEIP Agora que se ha desarrollado a lo largo de tres años y que sigue vivo y con buena salud. Este proyecto se caracteriza por implicar a toda la comunidad educativa del centro, por su transversalidad y por potenciar el cuidado como elemento clave de la coeducación, a través de la interrelación del alumnado de ciclos diferentes.

Contexto

El CEIP Agora está situado en Nou Barris, en Barcelona, en una zona de clase media-baja. Es un colegio pequeño de una sola línea, con 198 alumnos y alumnas (curso 2007-2008), 19 maestras y 2 maestros. Precisamente la falta de referentes masculinos en el centro y en la educación en general, especialmente en la etapa infantil y en primaria, es uno de los retos que tiene planteado el actual sistema educativo (Jamarillo, 1999).

El centro cuenta con un 28% de alumnado de origen inmigrante, principalmente de Centroamérica y Sudamérica y una pequeña comunidad de Pakistán. La llegada de un alumnado procedente de otros países con unos roles tradicionales y una división de género muy marcada es el catalizador del inicio del proyecto de coeducación en el centro. En los últimos años se habían observado, especialmente en los niños, actitudes sexistas. Muchos rechazaban todo lo considerado de niñas y se minusvaloraba el mundo femenino. Esto hacía necesaria una intervención que aglutinase a toda la comunidad educativa. Tras «superarse» y llegar a una cierta «normalización» en los años ochenta, el trabajo coeducativo se hace necesario de nuevo para muchos centros, con la llegada de un alumnado con referentes culturales muy tradicionales en la repartición de los roles de género (Abril y Romero, 2007).

La convocatoria de los proyectos de innovación del Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña, en 2005, anima al CEIP Agora a presentar el proyecto coeducativo «Cuidar: una manera de vivir». Éste tiene, inicialmente, una duración de tres años, pero debido a los buenos resultados obtenidos se ha

integrado como uno de los valores, junto con la sostenibilidad y la interculturalidad, que promueve el centro.

Enhebrando la aguja

El proyecto coeducativo se desarrolla en varias fases a lo largo de estos años. En un primer estadio fue necesario informar y sensibilizar al claustro y a las familias. Se creó una comisión de coeducación, encargada de gestionar el proyecto, que convocó al claustro para, a partir de reuniones específicas, trabajar la sensibilización y la metodología reflexiva (Hickey y Fitzclarence, 1999). Se invitó a expertos en el tema para que dieran charlas y formaran al profesorado. Se empezó por tomar conciencia del punto desde donde se partía, de las dificultades, de los malos hábitos, de la transmisión del sexismo en el currículo oculto, el lenguaje, los libros de texto, el material curricular...

La respuesta del profesorado fue muy positiva, manteniendo siempre una actitud muy participativa. Una de las claves para conseguir esta respuesta favorable fue que en todo momento no se viera la introducción de la coeducación y la perspectiva de género como un tema añadido, una carga extra, sino algo que debía integrarse, de forma natural y fácil, en las actividades educativas que ya realizaba el profesorado.

Paralelamente, en esta primera fase de sensibilización se informó a las familias, en las reuniones de principio de curso y en reuniones específicas, del proyecto y de cuál era la filosofía que quería desarrollar. La complicidad de las familias era básica y en todo momento se creyó necesario que éstas realizaran una reflexión sobre los roles de género y la transmisión de valores a sus hijos e hijas (Rambla y Tomé, 1998).

La mirada transversal

El inicio del proyecto de coeducación coincidió con la decisión del centro de prescindir de los libros de texto y optar por un sistema



REME PICO

de aprendizaje centrado en las tipologías textuales (Adam, 1992) y el aprendizaje por proyectos desde un enfoque constructivista (Dahlberg y otros, 1999).

Dado que el profesorado tenía que diseñar desde cero los textos y actividades de aprendizaje, resultaba relativamente fácil incorporar transversalmente los valores del centro: la coeducación, la sostenibilidad y la multiculturalidad. Por ejemplo, en los talleres de lengua, a partir del texto instructivo se trabajan recetas de cocina, instrucciones para poner la mesa, descripciones de sentimientos o narraciones con personajes femeninos fuertes y masculinos centrados en el cuidado. En matemáticas se introduce la coeducación en el enunciado de problemas o se analiza la dimensión de género en estadística. Se conectan los talleres de lengua con el área del medio: se analizan diferentes oficios mediante textos y entrevistas a personas ocupadas en profesiones no asignadas tradicionalmente a su género, como profesores en guarderías o conductoras de autobús.

La comisión de coeducación pasa una plantilla donde se pide al profesorado que indique los aspectos coeducativos (de sostenibilidad y multiculturalidad) que ha introducido en su

área durante el trimestre. Esta tarea tiene dos objetivos: por un lado, sirve para que el profesorado reflexione sobre su práctica educativa en relación con la igualdad de género y con otros valores; y, por otro, ayuda a sistematizar el trabajo coeducativo y a crear un fondo de materiales, métodos y estrategias susceptible de ser utilizado por cualquier educador o educadora.

La coeducación también se trata de forma específica en eventos y actividades concretas. Cada año se trabaja un elemento para dar valor a la aportación de la mujer al conocimiento y la sociedad: en la ciencia, el arte, la política, el deporte...

Otras actividades coeducativas específicas han sido la participación en el proyecto europeo «Gender Loops», donde se han ensayado metodologías para ampliar las identidades de género y trabajar la diversidad de la orientación sexual con los más pequeños, a través de los cuentos, el teatro y las artes.¹

Cuidar: una manera de vivir

El eje sobre el que gravita el proyecto de coeducación del CEIP Agora es el cuidado. A partir de la idea y el valor de que las personas nos tenemos que cuidar, se ha querido destacar su importancia para el desarrollo integral del individuo y de la sociedad. Los niños y las niñas aprenden a cuidarse a sí mismos, a cuidar de los demás y a cuidar del mundo. Se posibilita, así, el acceso a las emociones y a la valorización del cuidado de la vida; tareas tradicionalmente asignadas a las mujeres (Solsona, 2008; Solsona y otros, 2005).

Se ha introducido el valor del cuidar a partir de la interrelación del alumnado de diferentes ciclos, los conocidos como grupos mixtos por niveles (Yus, 1996). Se potencian los apadrinamientos y amadrinamientos entre alumnado. Los mayores acompañan y cuidan a los más pequeños, los ayudan en lectura, lengua, matemáticas, les enseñan juegos.

En la etapa infantil, continuamente hay actividades donde se construyen equipos con niños y niñas de edades distintas. Por ejemplo,



Las nuevas generaciones, las que han crecido con el programa de coeducación, ven de una manera más normal la igualdad entre hombres y mujeres. Los niños se relacionan con más naturalidad con las actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres, como el cuidado

dos días a la semana se forman equipos que van rotando por una serie de rincones de juego. Por ejemplo, el rincón del cuidado de los bebés, el de restaurante, el taller de mecánicos y mecánicas, la casita... y así hasta trece. No sólo niños y niñas tienen la oportunidad de experimentar el juego simbólico desde una perspectiva

coeducativa, sino que, además, se hace a partir de destacar la importancia de la interrelación y el cuidado entre niños y niñas de diferentes edades.

Tal como señalan Subirats y Tomé (2007), la necesidad de modificar actitudes, de conseguir la adhesión voluntaria a un modelo cultural ajeno, es la intervención coeducativa más ambiciosa y problemática. En el caso del patio, tras observar cómo se establecían las relaciones de poder y un uso del espacio no igualitario de éste, el centro se planteó una intervención que tenía por objeto aparcar los balones y potenciar juegos femeninos y cooperativos. Aquí, la estrategia también consistía en interrelacionar a mayores con pequeños. El alumnado del ciclo superior prepara, en los talleres de lengua, los textos con las instrucciones de diversos juegos alternativos (cuerdas, gomas, corro, pelota, etc.), para posteriormente enseñar la dinámica del juego al alumnado de otros ciclos.

A raíz de estas actividades, de la interrelación entre ciclos y de la valorización del cuidado, la convivencia del centro y el clima relacional han mejorado mucho. Todos se conocen. El profesorado del centro destaca que hay respeto y cariño entre el alumnado.

Conclusiones

Parte del proceso de estos años ha sido evaluar los resultados del proyecto coeducativo y de las actividades encaminadas a potenciar el cuidar como valor y eje vertebrador de la vida de la escuela. Con este objetivo se han

realizado una serie de encuestas entre el profesorado, el alumnado y las familias que tenían por objeto medir el grado de sexismo. Los resultados han sido muy significativos.

En el profesorado se ha podido observar un cambio hacia una mayor sensibilización e implicación en los temas de coeducación e igualdad.

En el alumnado, las nuevas generaciones, las que han crecido con el programa de coeducación, ven de una manera más normal la igualdad entre hombres y mujeres. Los niños se relacionan con más naturalidad con las actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres, como el cuidado. Espontáneamente se crean equipos mixtos para relacionarse, jugar y aprender. Los niños y las niñas están creciendo con unos valores de igualdad integrados en su cotidianidad.

Ahora, muchas veces, cuando el profesorado se olvida y utiliza el masculino para dirigirse a toda clase, las niñas se quejan y preguntan si ellas no están incluidas en la tarea o actividad.

En las familias, por ejemplo, ha habido un cambio en el uso del lenguaje. En las reuniones del Consejo Escolar, los padres utilizan ahora un lenguaje no sexista y tienen más presentes los temas de igualdad. Las circulares de la AMPA también han incorporado el lenguaje no sexista.

Después de esta experiencia de tres años, el proyecto coeducativo del centro está vivo y crece. Está integrado y se adapta a la realidad del centro.

HEMOS HABLADO DE:

- Coeducación.
- Educación para la multiculturalidad.
- Grupos flexibles, talleres y rincones.

Nota

1. A partir de octubre de 2008 en la página web del proyecto «Gender Loops» (www.genderloops.eu) se puede descargar una serie de metodologías y estrategias para trabajar la implementación de la perspectiva de género y la diversidad de la orientación sexual en la etapa infantil.



Referencias bibliográficas

ABRIL, P.; ROMERO, A. (2007): *Género en la educación infantil: la formación del profesorado. Informe del proyecto Gender Loops*. Disponible en: <www.genderloops.eu/files/6bcac07c43b9442d037ec6f75444bbaf.pdf>.

ADAM, J.M. (1992): *Les textes: types et prototypes*. Paris. Nathan.

DAHLBERG, G.; MOSS, P.; PENCE, A. (1999): *Beyond Quality in Early Childhood Education and Care: Postmodern Perspectives*. London. Falmer Press.

HICKEY, C.; FITZCLARENCE, L. (1999): «Educating boys in sport and physical education: using narrative methods to develop pedagogies of responsibility». *Gender and Education*, n. 4(1), pp. 51-62.

JARAMILLO, C. (1999): *Formación del profesorado: igualdad de oportunidades entre chicas y chicos*. Madrid. Instituto de la Mujer.

RAMBLA, X.; TOMÉ, A. (1998): *Una oportunidad para la coeducación: las relaciones entre familias y escuelas*. Barcelona. ICE UAB (Cuaderno de Coeducación, n. 14).

SOLSONA, N. (2008): «El aprendizaje del cuidado en la escuela», en GARCÍA, M.; CALVO, A.; SUSINOS, T. (eds.): *Las mujeres cambian la educación. Investigar la escuela, relatar la experiencia*. Madrid. Narcea.

SOLSONA, N. y otros (2005): *Aprender a cuidar y a cuidarnos*. Barcelona. Octaedro.

SUBIRATS, M.; TOMÉ, A. (2007): *Balones fuera. Reconstruir los espacios desde la coeducación*. Barcelona. Octaedro (Colección Recursos, n. 104).

YUS, R. (1996): *Temas transversales: hacia una nueva escuela*. Barcelona. Graó.

Paco Abril Morales
Alfons Romero Díaz
Universidad de Gerona

pabril@uoc.edu

alfons.romero@udg.edu

Rosa Blasi Sanquirgo
CEIP Agora. Barcelona

mblasi12@xtec.cat